

# Conozca

La voz del Servicio de Educación Cristiana en América Latina

## Romanos

julio - setiembre, 1997

### Contenido

La adopción filial .....	C10
Eugenio Ramírez M.	
El argumento de Romanos .....	C14
David Gómez R.	
Cuatro doctrinas de mi libro preferido .....	C7
Jesús da Cunha M.	
Editorial: Avivamiento y Romanos .....	C1
Floyd Woodworth W.	
Este cuerpo de muerte .....	C6
José Santos Castañeda U.	
Gracia, siempre gracia .....	C2
José M. Saucedo V.	
¡Injusto! .....	C4
José Bisso C.	
Israel en la escatología .....	C12
Jaime Mazurek	

### Otros aportes

Poema: Vivir muriendo .....	C11
Juan Isáis	

### Columnas

Perspectiva: CEC podrá soñar en novena asamblea .....	C16
Roy Smeya	

CONOZCA es una sección preparada por Floyd Woodworth W., David Gómez R., y Edgardo Muñoz. La correspondencia que tenga que ver con esta sección se ha de dirigir a: Editor, Sección CONOZCA, 964 Junipero Drive, Costa Mesa, CA 92626, EE. UU. FAX: 714 557-7655

Email: Floyd Woodworth INTERNET  
102121.3566@compuserve.com



## EDITORIAL

### ROMANOS Y AVIVAMIENTO

NUNCA ANTES había visto don Ramiro un saldo tan grande a su favor. Suspiró.

—Hijo, nos ha llegado la época soñada de gran prosperidad. Nuestro negocio nos va a hacer ricos.

—Abuelo se hubiera alegrado. Se sacrificó tanto— musitó el joven. —Papá, hay que celebrarlo. Jamás tendremos que llorar de nuevo.

—Verdad que sí. Vamos a levantar un galpón enorme al lado del río. ¡La fiesta será la madre de toda fiesta! No hay tiempo que perder. Llama a la Constructora Milagrosa. ¡Ay, qué hermosa la vida!

Corrió la noticia por todas partes. Multitudes iban llegando. Cantaban, bailaban, comían. Pidieron que la fiesta se prolongara. Pero a los seis días se levantó una tempestad con vientos huracanados que golpeaban como fieras al galpón. Alimentado por lluvias torrenciales, se desbordó el río. Peligraba el galpón. Cuando se le advirtió al dueño de lo que sucedía, no se preocupó por nada.

—Poco cuidado me da—dijo confiadamente. —El pueblo que tanto se divirtió en las fiestas acudirá para ayudarnos a salvar todo.

Al otro día no se veía sino agua por todas partes. La soledad lúgubre daba escalofrío. El nuevo millonario se había convertido en indigente desidioso.

¿Y qué relación tiene esta parábola con la epístola de Pablo a los Romanos? En nuestro mundo latino cada día se incrementa el número de personas que aceptan al Señor como Salvador. Son miles. Y si esto sigue en aumento, vamos a ver una multiplicación geométrica de almas rendidas a los pies del Señor. Es para alegrarse.

Pero Romanos no pinta la vida con el Señor como un interminable desfile de felicidad, de señales, de momentos espectaculares. No se percibe en esta carta la meta de levantar iglesias como megacentros de actividad sensacional. Se presentan, más bien, profundidades que exigen mucha concentración mental. Han de llegar tempestades en la vida particular de cada creyente nuevo lo mismo que a congregaciones enteras. La iglesia necesita más que palabritas dulces y cancioncitas.

Hay que poner fundamentos sólidos. Hay que entender no sólo con el corazón sino con una mente realista que valoriza lo eterno. Las estadísticas no nos van a estabilizar en momentos de zozobra, ni tampoco la satisfacción de alcanzar "éxito". Hace poco un vocero de la escuela del pensamiento positivo anunció que la manera de vencer la apatía es fijar metas para tener una cadena sin fin de buen éxito. Me gustaría preguntarle si ha leído alguna vez el libro de Jeremías. Quisiera saber si ha seguido al apóstol Pablo durante toda la trayectoria de menos "éxito" cada vez en cuanto a números y más problemas que al fin lo condujeron al patíbulo romano.

La carta a los Romanos nos resuelve inmensos problemas filosóficos. Responde a nuestros interrogantes. No nos promete una vida de hamaca bajo la sombra y con limonada. Nos explica por qué los que aún no han recibido todo el mensaje del evangelio todavía serán condenados. Nos explica que seremos salvos por fe. Nos asegura que en medio de adversidades indecibles, frente a la muerte, frente a demonios, frente al hambre, a la persecución, podremos seguir al Señor. Cuando no veamos ningún evento espectacular de gloria podremos seguir al matadero confiadamente. Somos más que vencedores, no por la bulla, no por la extasia.

¿Qué si se nos hubiera perdido la carta a los Romanos? Si no supiéramos lo que nos enseña este tratado teológico sería mucho más difícil caminar con el Señor. Al estar en momentos imposibles, no sabríamos que Dios hace que todo obre a nuestro bien.

Gracias a Dios por el mover maravilloso de su Espíritu a través del continente. Pero da miedo comprobar que en diversas congregaciones hay poca doctrina, poca enseñanza. Da pánico observar que algunos tienen flojera para escudriñar las Escrituras. Si se anuncia un estudio bíblico, la asistencia es de regular a mala. Cuando no se ve o se oye algo sensacional, la gente busca otra iglesia para experimentar cosa nueva. Ni Romanos ni la Biblia tiene la misma importancia en su mente.

Este avivamiento durará si se le pone fundamento sólido. Que Dios nos inspire a enseñar Romanos en cada iglesia del continente. De esa manera la casa se apuntalará y se consolidará la gloria del avivamiento.

—fww

### Próximos enfoques de Conozca

- Nº 1, 1998: La esposa del pastor  
 Fecha de cierre: 15 de setiembre de 1997  
 Nº 2, 1998: La conspiración de la ciencia  
 Fecha de cierre: 15 de diciembre de 1997  
 Nº 3, 1998: La teología del Espíritu Santo  
 Fecha de cierre: 15 de marzo de 1998

## GRACIA, SIEMPRE GRACIA

Por José M. Saucedo V.

*Si no fuera por ti, ¿de mí qué fuera!  
 Y a mí mismo de mí, ¿quién me librara  
 si tu gracia la mano no me diera!  
 Mas, ¡ay! a no ser yo, ¿quién no te amara!  
 Y si no fueras tú, ¿quién me sufriera!  
 Y a ti, sin ti, mi Dios, ¿quién me llevara!*

Este poema de Luis de Góngora ilustra el concepto de la gracia de Dios que opera en el hombre. Presenta el contraste marcado entre la iniciativa bondadosa del Creador y la situación por demás miserable de la existencia humana.

La gracia es presentada en Romanos como la dádiva amorosa de Dios en la persona de Cristo para los pecadores indignos. Se llama así porque se la otorga al hombre sin que precedan sus méritos. Es algo gratuito. El auxilio divino se adelanta a todo mérito humano, luego tal auxilio es regalo, 11:6.

Se denomina gracia porque se dice que alguien se vuelve agradable a otra persona cuando tiene su favor. Viene del vocablo latín *gratia* ya que cuando alguno es grato a otro también es amado. Y quien ama hace el bien en favor del amado.

### *La gracia tiene dos principales aspectos: uno de causa y otro de efecto.*

Así pues, la gracia tiene dos principales aspectos: uno de causa y otro de efecto. Primero, es un don del amor de Dios. Segundo, hace al hombre grato al Señor con una prerrogativa especial: ser hecho hijo de Dios.

### El hombre no merece el amor divino

Pablo no deja lugar a la imaginación al afirmar la universalidad del pecado en la humanidad. Sus palabras son categóricas: *Todos están bajo pecado*, 1:18-3:23. En consecuencia quedan *destituidos*. Ni judíos ni gentiles se salvan de esta condenación. Afectados por la condición de pecado transmitida desde el primer ser humano creado, la pasan a sus descendientes naturales. Pero a la vez se corrobora esta condición al recurrir voluntariamente cada persona hacia el pecado mismo. De esta manera se hace despreciable, corrupta, y llega a grados ínfimos de degradación.

La ley vino a ayudar por mostrar la catastrófica trayectoria hacia abajo de la humanidad entera. La declaración apostólica se hace con palabras desalentadoras: *No hay justo, ni aun uno*.

En su voluntaria exclusión de Dios y su elección del mal, 1:28, la humanidad se sometió a un yugo de esclavitud del cual le es imposible zafarse. Ha entrado en un pantano en el que se hunde más cada vez que intenta salir. 6:6,17,20. De esta manera entregó el dominio de su vida al pecado, y por ende, a la muerte, 5:21; 7:17.

Todos los esfuerzos naturales del hombre por encontrar el bien resultan vanos en absoluto. Nunca podrá por fuerza propia hacer el bien que quiere ni dejar de hacer el mal que odia. Quien presume de capacidad para resistir el mal se ve pronto derribado antes de empezar a luchar.

El hombre ha quedado en la ruina, en quiebra. No tiene base en qué apoyarse. Es insolvente para saldar su deuda. No puede ocultar ni remediar su propio mal. El veredicto fue dado: es culpable, inexcusable, y digno de muerte, 2:1; 3:23; 6:23.

### El Dios de gracia al rescate

La perspectiva bíblica se levanta contra toda idea de mérito o dignidad humanos, 4:4. No se ofrece recompensa por algo bueno que el hombre haya realizado. Al contrario, es precisamente donde el pecado abundó que sobreabundó la gracia, 5:20.

La gracia de Dios busca a los hombres; nunca la procuran ellos. El humano no descubre a Dios; Dios se revela a él. La gente no se esfuerza por alcanzar la salvación; es iniciativa divina. Pablo afirma que detrás de la salvación de cualquier persona está la iniciativa de gracia de Dios en el llamamiento y la elección. Así se elimina toda posible vanagloria, 4:2, 16; 9:16.

### Características de la gracia

*La gracia es esencialmente libre.* Si fuera una obligación del Creador compadecerse de los hombres, se anularía por completo el carácter de gracia. No obstante, es en su libertad que la Deidad se muestra bondadosa para con los pecadores, 5:8.

Nadie exige a Dios que muestre misericordia. El Señor no debe a nadie favor alguno, 11:34, 35. Los pecadores son dignos de juicio y condenación. Sin embargo, lejos de enviar un juez o un verdugo, vino El mismo en el Hijo a ser juzgado y sacrificado, al tomar el lugar de los pecadores. ¿Qué más podría hacer para demostrar plenamente que *es por nosotros*? 8:31. A esto se debe que la salvación sea mencionada como un don de la gracia, 5:15, 16.

*La gracia es de alcance universal.* Desde el principio el bondadoso propósito de Dios no ha sido nacional sino mundial. En ningún momento su visión se limitó a una familia sino que se extendió a la humanidad entera. Hubo personas, familias, y hasta una nación escogida, pero nunca con fines exclusivos sino como medios para llevar a cabo un propósito de alcances totales, 1:5. La gracia vino sobre Abraham, luego sobre su descendencia según la carne; pero sobre todo vino para los que en el mundo se hicieran hijos de él al imitar su fe en el Dios de la firme gracia. Judíos y no judíos son igualmente objeto de la misericordia divina, 11:32.

*La gracia es recibida por fe exclusivamente.* La fe mediante la cual somos salvos es sólo un acto receptivo de la gracia. Semeja a la mano desnuda del paupérrimo mendigo. La fe misma es producida por la recepción de

la buena nueva, nunca sin ella, 10:14. De hecho, si el hombre o la mujer tiene fe es porque Dios tiene algo que ofrecerle. No puede la persona hacer nada para salvarse a sí misma. La gracia de Dios es su única esperanza, pero a la vez es una esperanza suficiente. Tiene su origen y fundamento en el todosuficiente Señor que siendo libre en absoluto del pecado venció al mal en todas sus manifestaciones. Este regalo, pues, sólo puede y debe ser recibido con actitud de fe cabal, desnuda, humilde, gozosa, y agradecida, 3:24; 4:16; 6:23; 11:6. El hombre que ha alcanzado la justicia y la bendición de Dios no puede jactarse. Debe más bien con un corazón lleno de gratitud hacer que su fe descansa en la gracia divina, 3:27; 11:17, 24.

*La gracia es valiosa.* La justicia que se nos ha dado en Cristo y las bendiciones que por la gracia obtenemos son gratuitos para todo hombre. Para Dios, sin embargo, no resultó gratuito. El pagó el precio más alto al enviar a su Hijo a efectuar nuestra redención, 3:24, 25.

El camino de padecimiento y muerte atravesado por Cristo permite ver que la gracia no es una simple indulgencia sino la apertura de una brecha que permite el acceso a Dios, 5:2. El perdón se otorga a los transgresores sobre la base de la ejecución del juicio y la condenación del pecado en el cuerpo del Señor. Fue un sacrificio voluntario que cumple todos los requisitos de la justicia divina, 8:3. La gracia de Dios no significa un acto de pusilanimidad divina al perdonar al pecador. Es una gracia cabalmente justa, una justicia cabalmente grata. La gracia resultaría inasequible de no haber mediado el Señor. Es en Cristo que Dios puede ser a la vez justo y justificador, 5:24-26.

Cristo es la manifestación viviente y visible de la gracia que sólo puede ser conocida y experimentada en la persona de El, 1:5; 3:24; 5:21. Es en El que Dios muestra al máximo que está por nosotros y nos acerca a El mediante una reconciliación pacífica, 5:1. Así el Creador se une a nosotros para ser nuestro Dios y nos une a El para ser pueblo suyo. Como nuestro Dios, viene a ser para nosotros lo que El es en sí mismo: amante, santo, misericordioso, paciente.

En Jesucristo se acaba toda enemistad. Se realiza una amistad entre la Deidad y los hombres. Ya no somos más los destituidos de la gloria, sino los herederos de Dios y coherederos con Cristo. Tenemos un destino glorioso, 8:17, 18. Todo esto es así porque Cristo ha venido, se ha manifestado, ha padecido, muerto, resucitado, y todavía con una actualidad sempiterna intercede por nosotros a la diestra de Dios, 8:33, 34. En lo que Jesús realiza, Dios ha vencido al pecado y a la muerte y ha obtenido una seguridad de triunfo para los que viven en unidad amorosa con El, 8:28.

### Los efectos de la gracia

La gracia de Cristo es vida del alma y salud de la voluntad. Es fuerza en todo lo débil de nuestra vida. Repara lo gastado por los vicios. Es antídoto eficaz contra la ponzoña del pecado. Cría en nosotros inmortalidad resplandeciente y gloriosa.

